

BOLETÍN OFICIAL

DEL

CENTRO GALLEGO

Director y Administrador: A. PAREDES REY

SALE EL 1° DE CADA MES AVENIDA GRAL. MITRE 269

Número 511

El Socio Don

José M. Servantes

ha satisfecho la cantidad de UN PESO moneda nacional, por su cuota correspondiente al mes de Enero último.

Febrero 1° de 1905.

EL VICE-PRESIDENTE,

José Campes

EL TESORERO,

José Paredes Rey

UN PASO MAS

Cada año que transcurre para el «Centro Gallego» agrega un eslabón más en su rápido progreso acentuándose con preferencia y con claridad nítida la unidad de acción dentro de sus asociados y cuando se renueva periódicamente y por precepto reglamentario su mesa directiva, los electos continúan la labor benéfica de los anteriores siguiendo las mismas huellas sin introducir modificaciones que es el norte fijo de todos los reformistas.

Las romerías de diciembre último han satisfecho la aspiración general y no obstante los caprichos de la temperatura variable y de las frecuentes lluvias y continuos vendavales el ánimo no decayó un instante y la concurrencia soportó impasible las crueldades de las variantes del tiempo.

El cierre de las romerías y como conclusión de su vasto programa fué el certámen realizado en el teatro Rivadavia, donde el público hizo una manifestación espontánea de consideración hacia el «Centro Gallego» llenando el coliseo, donde a las 9 p. m. no había una sola localidad disponible.

Las sociedades de igual índole que la nuestra y con propósitos idénticos de incitar á nuestros connacionales al desarrollo de la instrucción y al progreso del arte, respondieron unisonamente á nuestra invitación trayendo el concurso importante que dió brillo y realce á tan importante fiesta.

Tiempo ha de llegar en que, creciendo el niño, se forme y se eduque bajo el imperio del sentimiento de la gratitud; y cuando esto llegue, podremos entonces brindar algo significativo de relativa importancia á las asociaciones que gentilmente nos han ayudado y allí estaremos incondicionalmente buscando retribuir en la esfera de nuestras fuerzas la gentileza de que hemos sido objeto.

La sociedad de Avellaneda nos inspira igual sentimiento y sus autoridades como las del gobierno de la provincia han dejado en nuestro ánimo una gratísima impresión por la forma caballeresca con que han coadyuvado á la coronación de la obra cuyos resultados morales han superado á todo cálculo.

Ecós de nuestras romerías

El Eco de Galicia—Buenos Aires.

Nunca resultan más gratas las horas, ni en el espíritu se siente más placidez que en esos días de expansión y confraternidad en que se cruzan recuerdos infantiles y se traen á la memoria las tristezas de la tierra lejana, conmemorada en festivales típicos regionales y al dulce calor de sus tradiciones y de sus leyendas.

El domingo último ha si lo para todos los gallegos, verdaderos amantes de su región, un día de incomparable solaz en el próximo pueblecito de Barracas, con motivo de las terceras romerías gallegas que patrocina, fomenta é inicia con unánime aplauso el valiente "Centro Gallego", de Avellaneda, institución que, á pesar de contar con muy pocos años de fundación, ha logrado levantar su nombre á una altura digna por cierto de ser envidiada por los mejores centros de esta naturaleza establecidos en la república.

Con el programa publicado por dicha sociedad, aquellas romerías se han visto verdaderamente concurridas, reinando singular animación entre el elemento gallego, dispuesto siempre á honrar la patria chica con las típicas costumbres conservadas á través de muchos años de ausencia, y de trabajos, de melancólicas notas, en dulce confusión con los cántares de la tierra al pie de las carpas, y en los merenderos de risteña perspectiva. El vino corría en los jarros de barro abundantemente; se bailaba con estruendo; se reía á la española, y entre el vaiven bullicioso de todo aquel remolino y algazara, el grato olor de las empanadas ascendía en apetitosa tentación en medio del hermoso y vasto campo de la Crucecita.

Pero, dejando aparte estas notas descriptivas, diremos que lo más hermoso de la fiesta se hallaba bajo el toldo de la carpa oficial, en el banquete que el "Centro Gallego" dispuso para los miembros impulsores de la fiesta, y otros conspicuos de nuestra colectividad.

Después de una franqueza sin límites durante la comida, coronó la fiesta el ineludible concurso de brindis á que dió lugar el champagne. Rompió filas el secretario del "Centro Gallego" señor Paredes Rey, quien en una forma galana hizo la presentación del doctor Gambier, y éste pronunció un conceptuoso brindis recordando nuestras tradiciones gloriosas. Después la niña Pastora Paredes, que simbolizaba la región galaica, recitó con gran sentimiento y buena entonación una poesía dedicada á Galicia; siguióle la niña Ama-

lia Marcovechio, que simbolizaba á España: acto seguido la niña Luisa Gómez que simbolizaba á la República Argentina, siendo ambas muy aplaudidas. Y después se dió lectura por el respetable compatriota señor don Antonio Porto, á una sentidísima carta de nuestro director, excusándose de su asistencia por fundados motivos de salud.

Hicieron uso de la palabra los señores Abelardo Alvarez, Silles y otros. En fin, una fiesta de recuerdos imborrables para los que á ella hemos asistido.

Por la noche, al desfilar la sociedad, luces de bengala iluminaban el camino de trecho en trecho, con originalidad espléndida. Y á los acordes de la música que dirige el reputado maestro señor Besada, fueron saliendo de las romerías los últimos rezagados incansables de respirar el ambiente de este festival, eminentemente galaico.

Si todos los demás días de romerías se ven animados y concurridos de igual forma, puede el "Centro Gallego" enorgullecerse de todas veras.

Nova Galicia.—Buenos Aires.

«El alma gallega en América», será ó no una frase? He ahí la pregunta que en Galicia hacíame muchas veces al leer las reseñas en que revistas y periódicos ensalzaban la interesante figura de los nobles hijos de la región galaica.

Fué preciso que azares de la vida me trajesen é estas regiones para que al instante sintiera y comprendiese cual es el respeto y la consideración que á americanos y extranjeros merece la gente gallega honrada y trabajadora como pocas.

Y no podía ocurrir de otra manera. Aquí, en la Argentina, donde cada pueblo tiene numerosa y brillante representación, los hijos de la adorable Galicia supieron conquistar puesto preeminente por sus virtudes cívicas, por su abnegación y, sobre todo, por su intenso amor á lo justo y á lo bello.

Ateneos, sociedades benéficas, masas corales; ese es el noble terreno donde los mofados *farrucos* alcanzan palmas y laureles. A fé que cuando esto sucede, nada de extraño tiene que uno se sienta orgulloso de haber nacido en patria que tales hijos dá á la sociedad y al progreso.

Buena prueba de lo que decimos es la distinguida serie de populares festejos con que los gallegos residentes en esta capital dieron solaz al espíritu evocando al mismo tiempo los encantos de la tierra, durante estos últimos días.

Patrocinada por el "Centro Gallego" de Avellaneda, verificáronse en los días 4, 8, 11, 18 y 25 del actual las terceras romerías gallegas en América en las cuales, como en años anteriores, la alegría y el buen orden fué general.

Allí donde los hijos de Galicia se reúnen bien puede afirmarse que la región gallega revive con juveniles entusiasmos.

La imagen de la patria querida vuelve á fijarse tenazmente en las pupilas de aquellos á quienes, egoísmos infames, han impelido á buscar en lejanos países el pan más que todos amargo de la emigración.

No habrá en estas romerías aquellas bellezas naturales que solo presta el azulado cielo de nuestra tierra. Bien pronto se echan de menos aquellos bosques que dieron sombra á nuestros ardores juveniles, aquellas praderas siempre verdes como la esperanza y el atrio de aquella ermita que fué testigo de nuestros primeros vagidos.

Sin embargo, el campo de la Crucesita, donde las mencionadas romerías se celebraron, solo se oyeron exclamaciones de satisfacción y rumores de confraternidad entre aquellos á quienes una sola religión unía: el culto á la *terraña*.

El campo adornado con su exquisito gusto por la comisión de festejos, presentaba un risueño aspecto. Cantinas, grupos que merendaban y bebían alegremente; parejas de incasables bailarores, siempre amantes de la agitada *muñeira*; los chispeantes dichos y espontáneas risas de un simuúmero de hermosas jóvenes; niñas vestidas con el típico traje de las aldeanas de nuestras montañas, cantos regionales, las notas de las gaitas siempre *feiticeira* y dominando todo aquel armonioso concierto el *á lá-lá* que tantas veces hemos oído repetido por el eco de nuestras campiñas y que nos hacía la ilusión de que volvíamos á estar en todos aquellos paraes cuyo recuerdo nos es tan querido. Esa fué en resumen la fiesta.

El "Centro Gallego," de Avellaneda puede, en justicia, estar satisfecho del éxito por él alcanzado en estas romerías y ojalá que para el año que venga vuelvan á realizarse esta clases de fiestas que tanto honran y enaltecen á Galicia en la República Argentina.

Revista *América*—Buenos Aires.

ROMERIAS GALLEGAS

Muy animadas resultaron las fiestas que en los terrenos que la sucesión Nuñez posee en la Crucesita, efectuaronse el domingo 4 del corriente.

A las 11 y 30 todos sus asociados partieron en corporación para el campo romero, en cuyo lugar á las 12 1/2 se sirvió un buen banquete, en el que hicieron acto de presencia numerosos socios, representantes de las autoridades y del periodismo.

Llegado el momento de los brindis el señor Paredes Rey hizo uso de la palabra, al que siguieron el presidente de la comisión de fiestas señor Veloso, tres niñas vestidas con tres trajes especiales, que representaban á España, la Argentina y á Galicia en particular, el señor Abelardo Alvarez que leyó un patriótico y conceptuoso discurso en nombre de nuestro colega "La Epoca" y por último nuestro director que pronunció breves palabras en nombre propio y de nuestra revista, que había sido obsequiada con una invitación especial.

Demás está decir la cordialidad reinante en la fiesta. Armonía, franca expansión, amistad. Todo fué grande y honroso aquel día en que las palpitaciones imperecederas de la raza vibraron al unísono, mientras en el campo, las sagradas enseñanzas roja y gualda y la celeste y blanca parecían acariciarse mecidas por el viento.

Alma de todas estas fiestas hermosísimas en que el patriotismo jamás mentido de la raza hispana se manifiesta esplendoroso, es el señor Antonio Paredes Rey, hombre altamente culto y lleno de ideas progresistas y generosas, que hace honor á la colectividad y con su táctica segura y desinteresada ha llevado al "Centro Gallego" á la altura de las primeras sociedades.

Reciba la C. D. del "Centro Gallego" nuestra sincera felicitación.

El Radical—Avellaneda.

ROMERIAS GALLEGAS

Con todo el brillo y esplendor de que era de esperarse, dieron principio el domingo las terceras romerías gallegas.

El programa de festejos de esos dos días, fué cumplido con toda exactitud, habiendo juego de foot ball, carreras de velocidad, resistencia y obstáculos, además de los bailes, etc, con que se celebraron las anteriores.

Estas continuarán hoy, y domingos siguientes, terminando el 25 del corriente con un concurso de orfeones en el teatro Rivadavia.

El Orden—Avellaneda.

ECOS DE LAS ÚLTIMAS FIESTAS GALLEGAS

Muy concurrido estuvo en la noche del ppdo. domingo, el teatro Rivadavia.

Todo cuanto de más selecto y escogido cuenta Avellaneda, se hallaba allí congregado como para demostrar con su presencia que, á pesar de la situación penosa y anormal que atravesamos hay quien sabe apreciar, debidamente, las felices iniciativas del más meritorio de los centros de la localidad.

Como se sabe, el «Centro Gallego» clausuraba sus romerías del año pasado, en la noche del 25 del ppdo. mes: con un certamen de sociedades corales.

A las 9 p. m. dió comienzo la función. El himno nacional fué lo primero que escuchó el público, respetuosamente de pie.

Acto continuo el señor Paredes Rey, dió lectura á un conceptuoso discurso del señor Conde Salgado, dedicado al «Centro Gallego», en el cual hacía votos por la confraternidad argentina y española, estimulaba al Centro á seguir en su marcha de progreso; elogiaba la belleza de la mujer argentina y española: «belleza de raza» y por último dedicaba un recuerdo cariñoso á la madre patria ausente.

Este discurso fué recibido con grandes muestras de aprecio por parte de la crecida concurrencia.

En seguida dió comienzo el certamen en el que se disputaron los premios ofrecidos el Orfeón Gallego, el Orfeón Gallego Primitivo, y el Catalunya Avant. Todos estuvieron á la altura de su bien adquirida fama, sobre todo el Orfeón Gallego que fué el agraciado con el primer premio, con justicia, creémoslo así por nuestra parte.

Los gauchos «Leales», también armonizaron la velada, cantando algunos estilos criollos y bailando un *gato* con relación seguido de un *malambo*, en el que demostraron no ser tullidos «Los Leales».

A todos los cuadros realizados esa noche, el público presente, los aplaudió con entusiasmo, demostrando con ello, que la función estuvo muy bien hasta en el juguete cómico interpretado muy correctamente por el cuadro dramático social.

Bien por el «Centro Gallego» de Avellaneda, que en todo tiempo, precario ó próspero, sabe realizar con provecho sus iniciativas festivas.

El Correo Español—Buenos Aires.

CENTRO GALLEGO DE AVELLANEDA—LA VELADA DEL DOMINGO—EL CERTAMEN DE ORFEONES.

Digno coronamiento de las fiestas que ha venido celebrando el «Centro Gallego», de Avellaneda, fué la velada que celebró el domingo en el teatro Rivadavia de dicha ciudad, ocupado completamente por alegre concurrencia, entre la que vimos á muchas familias conocidas.

A la hora fijada levautóse el telón, apareciendo en el escenario siete niñas que representaban, con trajes apropiados, á España, la República Argentina, Galicia y las cuatro provincias de esa región, y en seguida, entre los aplausos del público, la rondalla del Orfeón Mindoniense ejecutó el Himno Argentino y la Marcha de Cádiz, leyendo luego el señor Paredes Rey el siguiente discurso de don Ricardo Conde Salgado, que no pudo asistir á la fiesta:

«Señoras: señores: El "Centro Gallego" de esta localidad ha querido obligarme, una vez más, confiriéndome el honroso cometido de dirigiros la palabra en el certamen de orfeones dedicado á enaltecer y difundir la música popular, sencilla y tierna como ingenuo y sentimental es el pueblo que la informa.

Quisiera estar dotado en este momento de los dones de la elocuencia, para pregonar cual se merece la excelsitud de lo que yo llamaré lenguaje del sentimiento, que á todos cautiva y convence y de todos es comprendido, pues que habla al alma más que á los sentidos. En efecto; él despierta en ella múltiples y complejas sensaciones; él nos hace oír desde los inarticulados vagidos del niño hasta los espasmos del dolor ó de la alegría, de la desesperación ó de la ira; ora tiernas endechas del amor y la esperanza, ora los viriles acentos del combate; ya los tumultuosos arranques de la pasión, ya los deliquios místicos del espíritu religioso y creyente.

Al congregarnos hoy en este lugar, puntuales á la cita de nuestro Centro que, merecedor de loa, sabe adunar en el terreno de la práctica el precepto horaciano de mezclar lo útil á lo recreativo, llevando así á feliz término su programa altruista de instrucción, beneficencia y lícita expansión, tributáis de tal suerte con digno homenaje á la mas universal de las bellas artes; y digo universal, puesto que su influencia es manifiesta, bien que por medio diverso, lo mismo en las gentes cultas que entre los ignorantes, y aún iré mas allá, afirmando, señores, que es la única que hasta en muchos irracionales hace sentir su mágico poderío, llevando al rudo instinto que rige sus actos algo así como una chispa del fuego celeste que, con Orfeo amansaba á las fieras y edificaba ciudades.

El mejor galardón que desear pudieran los contendores de tan gallardo torneo, es la selecta concurrencia de esta noche; la belleza y el garbo personificado en las mujeres de nuestra raza, difundida en ambos hemisferios al par del aplauso arrancado á las manos unguidas con óleo santo del trabajo, son estímulos poderosos que darán alientos y desusadas energías á los campeones dispuestos á luchar en tan simpático palenque, que encuentra apropiado marco en la cultura y distinción del ambiente social de Avellaneda.

A la llamada del Centro Gallego de Barracas al Sud, han acudido animosos y decididos á disputarse los premios ofrecidos varios orfeones de sociedades hermanas, sin otros incentivos que el amor á lo bello y el nobilísimo empeño de agregar una hoja mas á las coronas que ostentan sus ya laureados estandartes fogueados muchas veces en las incruentas batallas del arte y del sentimiento patrio.

¡Ah, señores!... ¡Cuán dulce suena á nuestro oído el nombre de la cara patria ausente! Al evocar tiempos que se han ido ¡ay! para no volver jamás, el pensamiento se aferra á esos recuerdos inefables, como se aferra el naufrago á salvadora tabla, y el corazón palpita con acelerado movimiento á medida de los años y la lejanía, tal quizás como deben de dolerse las profundas raíces del árbol añoso que arranca de cuajo el huracán, al sentirse desprendidas para siempre del seno de la madre tierra.

Merced al portentoso conjuro del terruño, vais á escuchar en breve, esparcidas por los ámbitos de este recinto, ondas de armonía que, á modo de misteriosas mensajeras que os envían los campos y montañas en que se deslizaron las horas de nuestra infancia, ó los lugares en donde descansan en eterno sueño vuestros padres y deudos, derramarán en vuestras almas bálsamo reparador, despertando en ellas anhelos y esperanzas jamás perdidas.

Bien venidos seáis, entusiastas orfeonistas. Sea cual fuere el resultado de vuestros afanes por conquistar la palma del triunfo, vencedores ó vencidos, digo mal, hermanos todos en la comunión del arte y el culto de la belleza ideal, este selecto auditorio colmará vuestros cantos con un aplauso unánime, en cuyas vibraciones palpitarán con *alma mater* las simpatías y adhesión de la mujer argentina y de la española, soberana de semejantes justas por el derecho indiscutible de sus virtudes, encanto y ternura.

En estas hermosas jornadas, todos salen ganando: los unos, honores y estímulo para proseguir en la senda del arte, que conforta el espíritu y le eleva á las serenas regiones de la idea, purificando al hombre de los defectos congénitos á su natural condición, y haciendo más llevaderas las pesadumbres de la vida; los otros, siendo á aquellos deudores de estos momentos de plácida expansión, y recreo, de estas dulcísimas impresiones con que vosotros, gentiles trovadores, golpeáis á las puertas del corazón en las sentidas notas de vuestros cantos, cuyos ecos llegando al alma la arroban en delirioso éxtasis, y abren sus recónditos pliegues, cual flor que los besos del sol despiertan. á los goces del amor, del arte y de la patria.

No le bastaba á este benemérito Centro, á quien tanto debo, procurar á sus asociados honesta recreación y descanso á la fatiga diaria, también dedicó sus afanes á la educación de la infancia, para lo cual creó una escuela que funcionó hace años con beneficios positivos para los hijos de los socios; que no de otro modo evidencia nuestra gente gallega sus anhelos de instruirse y de progresar, depurados en el purísimo crisól de su cariño por la *terruca*; y dando con tan palmaria demostración de adelanto el desmentido más solemne á cuantos la motejan, con más torpeza que exactitud, de indolente, y la llaman rutinaria y misonista.

La patria, expresión sublime que condensa lo más caro y cuanto hay de más augusto para todo aquel que presume de tener un corazón bien puesto, y el arte, que es la religión, de lo bello, á cuyo misterioso impulso volamos á las excelsas esferas en que la paz, la armonía y la verdadera fraternidad perduran y perdurarán en la sucesión de los siglos, he aquí los ideales á que venimos á rendir culto esta noche, por pregón de un simpático heraldo: el Centro Gallego de Avellaneda.

Gustemos, pues, señores, el sabroso néctar que hoy en copa de oro aquél nos brinda; bañemos, diré así, nuestro espíritu en ondas de luz y de cadencias y melodías consagradas por el beso de la belleza suprema encarnado en el ideal del arte, acercándonos de tal suerte á la ansiada meta de la relativa perfección, toda vez que tan imperfectos somos, y habremos dignificado con algo más duradero que las angustias de la materia y de la fuerza brutal, nuestra misión de hombres nacidos no sólo para el trabajo sino para saber pensar y saber sentir.

Y ahora acompañadme á depositar todos estos afectos, sentimientos y anhelos de nuestros corazones, en prenda de cariño y fraternal concordia, sobre los altares de la caballerisca nación argentina, hija de nuestra españa y madre de nuestros hijos.

De las cinco sociedades inscriptas para el certamen musical sólo concurrieron á disputarse los premios ofrecidos: "Catalunya Avant", Orfeón Gallego y Orfeón Gallego Primitivo, que cantaron, respectivamente, *Arre, Moreu*, de Clavé; *El Amanecer*, de Eslava y *Alma Gallega*, de Paz Hermo, como piezas de libre elección y además *Arribada*, del maestro Antonio Llanos, que era obligada en el concurso, del cual no se presentaron la sociedad España, del Rosario, y el Orfeón Mindoniense.

Cumplida esa primera parte del programa, y mientras deliberaba el jurado para la adjudicación de los premios, entregóse públicamente las recompensas ofrecidas —corbatas de seda bordadas en oro— á las sociedades que prestaron su concurso á las romerías y una copa de plata con su correspondiente diploma al "Racing Club", de Avellaneda.

Representóse el juguete *El asistente del coronel* y el centro Gauchos Leales cantó algunos estilos criollos que fueron muy aplaudidos.

Acto seguido leyóse el siguiente veredicto del jurado; primer premio, veinte argentinos oro, Orfeón Gallego; segundo, doce argentinos, Orfeón Gallego Primitivo; tercero ocho argentinos, "Catalunya Avant".

A las sociedades agraciadas se le extendió el diploma correspondiente.

Réstanos felicitar al Centro Gallego de Avellaneda, por el éxito de las fiestas y á las sociedades premiadas, y lo hacemos de veras convencidos de que todos merecen sinceros plácemes.

El 25 de Diciembre

Como estaba previsto en el programa, tuvo lugar en este día el certamen orfeónico en el teatro Rivadavia de esta ciudad, y cuya reseña completa la haremos en el próximo número, desde que carecemos del espacio necesario para ocuparnos con preferencia de la controversia que produjo la resolución del jurí al adjudicar los premios.

Gratos á todas las asociaciones que con hidalguía y desinterés prestaron al Centro Gallego su importantísimo concurso obliga nuestra gratitud impeccedera y de ahí que como complemento del brillo que ha obtenido el festival que nos ocupa, le dediquemos algunas páginas de nuestro Boletín que perpetuará el recuerdo grato del primer certamen coral que se ha realizado en esta ciudad.

Uno de los números del programa lo ocupaba el centro criollo Gauchos Leales que desempeñaron un rol importante, satisfaciendo la aspiración del numeroso público que á cada estrofa ò pie de décima fueron saludados con estrepitosos aplausos que es el mejor galardón á que puede aspirar la pléyade de jóvenes que bregan por rememorar la tradición nacional.

Después de múltiples esfuerzos hemos podido obtener del joven Florentino Hernandez, las décimas cantadas por el y su compañero Francisco Martinez, y cuyo trabajo han pretendido ocultar á la publicidad creyendo que dista mucho de la perfección que se necesita para entregarlo al público.

La modestia es condición innata de los espíritus serenos donde la vanidad no tiene albergue, pero creemos que la juventud está obligada a dar sus producciones a la publicidad y a perseverar en la perfección de sus conocimientos.

En conjunto y en detalle el certamen realizado en el teatro Rivadavia, como complemento de las Romerías Gallegas ha sido un verdadero acontecimiento social, cuyo recuerdo ha de perdurar en todos.

La sociedad de Avellaneda ha sido como siempre altamente deferente para con el Centro Gallego, y tan es así que con raras excepciones concurrió a nuestro coliseo todo lo más significativo de la localidad sin exclusión, por cierto, de sus principales autoridades, siempre solícitas y benévolas para con nosotros.

Las tres sociedades orfeónicas que han concurrido al torneo, han cosechado los más justicieros aplausos del numeroso público que escuchó con el mayor recogimiento las melodías de la notable pieza de concurso y las anunciadas de libre elección.

El cuadro cómico lírico de la sociedad, que con tanto acierto dirige el distinguido joven Sebastian Padillá, ha estado como siempre a la altura de sus antecedentes en la interpretación de la obra "El asistente del Coronel" cosechando entusiastas ovaciones.

Terminamos esta pequeña crónica con la publicación de las décimas cantadas en ese acto acompañadas de guitarra y a que ya hacemos referencia.

Florentino Hernández

Pobre de voz y saber
pido al público perdón
para esta composición
que canto por un deber;
yo no les puedo ofrecer
con mis rimas desiguales
melodías de zorzales
por que de escuela carezco,
más de alma el saludo ofrezco
de los pobres "Gauchos Leales".

Gauchos que solo tenemos
una guitarra campera,
y honrados sobremanera
en esta ocasión nos vemos,
y aunque en el jardín estemos
seremos cual flor sin riego:
por que si nos sobra apego
nuestra voz es deficiente
para el concurso presente
honra del "Centro Gallego"

Terneo que alcanzó
el aplauso merecido
que un público distinguido
con justicia le otorgó
con lo que bien demostró
sus honrosas cualidades
pues provisto de verdades
fiel el programa ha llenado,
y su concurso han prestado
la flor de las sociedades.

Aquí se pudo apreciar
de la música el encanto
y la dulzura del canto
que aplausos supo arrancar,
y como yo a descifrar
tanta grandeza no llevo
al noble público ruego
que en aplauso general
dé junto a este "Gaucha Leal"
un viva al "Centro Gallego"

Francisco Martínez

Humilde, franco y sin ciencia
me atrevo á cantar señores
aunque como bellas flores
no puedo brindar esencia,
veo bien la diferencia
que hay de un mixto á un rui señor
como tambien sin rigor
no pueden los "Gauchos Leales"
compararse á los zorzales
que aquí han trinado con primor.

Mas como es obligación
si en mi décima campera
algún error cometiera
pido al público perdón,
yo no tengo inspiración,
yo no pretendo una palma,
y cuando me hallo sin calma
canto lo que mi alma anhela
pues no soy cantor de escuela
mi canto sale del alma.

Yo maestro no he tenido,
solo canto de afición,
y hallo siempre inspiración
en el suelo que he nacido,
y le canto conmovido
á mi patria y á mi china
y á mi tropilla genuina
de este suelo de primores
en donde nacen las flores
de pura aroma Argentina.

La guitarra es mi alegría
y el flete mi grandeza,
el valor y la nobleza
toda la fortuna mía,
la Pampa es mi fantasia
y el pobre rancho mi ideal,
mas debo poner final
y como de idea carezco,
del alma las flores ofrezco
del campo de un "Gaucha Leal".



+ Concepción Arenal

No pretendo hacer un estudio de la inmortal pensadora, que necesitaba, para ser enlazada debidamente, la pluma de oro de un coloso de la idea; aspiro sólo con estas breves y desaliñadas líneas, á dedicarle homenaje humildísimo de justa admiración, de esa admiración intensa y devota que inspira el sol de rutilantes destellos al débil rayo de luz; el mar, anchuroso y pujante á la tímida gota de rocío...

Concepción Arenal, la mujer más grande del siglo XIX, era un cerebro privilegiado y un corazón excepcional: un águila al pensar, una paloma al sentir. Su genio portentoso, ante el que se inclina con respeto todos los que saben comprenderlo, se hermanaba perfectamente con su virtud intachable, que sólo veneración puede inspirar: su vida privada fué un himno constante á la modestia, á la abnegación, á la santidad más pura y más sublime. Severa y enérgica para sí, dulce y benévola para los demás, consagrada exclusivamente al trabajo y á la caridad, en el sentido más amplio que la palabra encierra, esta escritora admirable constituye, moralmente considerada, un tipo de una grandeza insuperable, un alma superior por todos conceptos, donde el altruismo, en su grado máximo, impera hermosamente.

Respecto á su talento, claro y profundo, nada puede ensalzarlo mejor que sus obras, monumento gigantesco donde se asienta sólidamente la fama imperecedera de que en todo el mundo intelectual goza la ilustre pensadora, honra de su sexo y gloria universal.

Las obras de la célebre tratadista revelan una inteligencia jurídica de colosal empuje; sus libros «Las colonias penales en Australia y la pena de deportación», «Estudios penitenciarios» y «El visitador del preso» son verdaderas maravillas en su género, consultadas por eminentes tratadistas de Derecho penal, que en ellas han inspirado sus escritos y que juzgan una autoridad indiscutible en tal materia á la ilustre escritora.

En los Congresos penitenciarios de Stokolmo, Roma y San Petersburgo, Concepción Arenal, tomó parte importantísima, remitiendo á ellos informes de suprema valia, en los que se notan ciertas tendencias al moderno antropologismo.

Como literata no merece menos aplausos. *La mujer del porvenir*, en la que se plantea la tan debatida cuestión feminista. *La mujer de su casa* y *La mujer española*, obra publicada en inglés antes que en castellano, la colocan entre las primeras escritoras del mundo.

Pero donde se manifiesta de un modo patente y luminoso la grandeza de su espíritu y la ternura de su corazón, es en «Visitador del preso», que algunos consideran como un verdadero Evangelio.

El «Manual del visitador del pobre» el más famoso de sus libros, se ha traducido al inglés, al italiano, al francés, al alemán y al polaco, alcanzando en todos estos países el éxito que le corresponde.

Entre sus trabajos sociológicos, todos de mérito extraordinario, descuellan las «Cartas á un obrero», «Cartas á un señor», «Ensayo sobre el derecho de gentes» y «La educación del pueblo», (que mereció un premio de la Real Academia de Ciencias Morales y políticas, notabilísimos estudios donde no sesabe qué admirar más, si la profundidad del pensamiento ó el altruismo sublime que en su autora descubren.

Era también poetiza la gran pensadora; pero sus versos no valían tanto como su prosa. Sin embargo, «La muerte del justo», poesía publicada después de su fallecimiento, no desmiente el delicado gusto artístico y la dulzura subyugadora de la insignie gallega.

Doña Concepción Arenal, nació en el Ferrol—hermosa ciudad de la poética Galicia, cuna de tantas notabilidades— en los últimos días del mes de Enero de 1820, dándose á conocer en 1860 con una obra titulada «La beneficencia, la filantropía y la caridad», que premió la Real Academia de Ciencias morales y políticas en un concurso celebrado en aquella época por la referida Corporación. A la edad de 73 años falleció en Vigo la eminente escritora, precisamente el mismo día en que veían la luz pública dos de sus obras inmortales: «El delito colectivo» y «El visitador del preso». Dejó algunos libros inéditos, entre ellos uno del que se han publicado varios artículos, denominado «Ensayo sobre la igualdad», tan notable como todos los suyos.

La gloria de Concepción Arenal será eterna, porque las guirnaldas que teje la fama bien cimentada no se marchitan nunca; su nombre se repitirá siempre con la veneración y el respeto que impone el talento que se emplea en beneficio de la humanidad, procurando resolver los difíciles problemas sociales para mejorar la triste condición del desgraciado; instruyendo al ignorante con máximas y consejos que despierten su espíritu y le orienten por el camino de la verdad, y dando con su vida ejemplo de abnegación provechosa y de caridad inagotable.

Genio y virtud arrollaron la existencia laboriosa de aquella santa mujer, por tantos motivos ilustre: el primero, la coronó de laureles; la segunda de rosas, y la posteridad, al evocar su memoria, la cubrirá de bendiciones.

SARAH LORENZANA.

El Eco de Galicia.



En el Rivadavia

El sábado 7 de enero último tuvo lugar la función teatral á beneficio del cuadro cómico-lirico de la Sociedad: el que tuvo el honor de dedicarlo á la distinguida comisión de señoras y señoritas que prestaron su importantísimo concurso en las terceras «Romerías Gallegas»

El programa se ha cumplido en todas sus partes con una corrección admirable, en las zarzuelas «La Leyenda del Monge» y «La Buena Sombra» destacándose verdaderos artistas el cuadro social que como siempre cosechó los más entusiastas aplausos.

El concierto de rondalla que dirige el reputado maestro D. Antonio Rodas, ha causado las delicias del numeroso público que solicitó con estruendosas ovaciones de simpatía la repetición de las piezas ejecutadas.

El "Duo de los Paraguas" por la primera tiple señora A. Zaldivia y el joven Novo, también fué muy aplaudida.

El distinguido y numeroso público, no escatimó por cierto los más entusiastas aplausos á la señorita C. Alvarez y señora T. Robles, señor Meseguer, S. Padilla, Olalla, Cañellas, Calvo, Saez y G. Padilla.

Antes de terminar la función la comisión directiva obsequió á los beneficiados con medalla de oro, con la dedicatoria correspondiente á cada uno y además un magnífico estuche conteniendo una cigarrera y fosforera de plata al joven director don Sebastián Padilla.

Baile social

El 14 de enero tuvo lugar en los salones del "Centro Gallego" el anunciado baile social con un esplendor admirable.

A las diez de la noche, numerosísimas y distinguidas familias de Avellaneda y Barracas al Norte, llenaban por completo el salón, vestíbulo y demás dependencias.

Unas ochenta parejas se deslizaban al compás de la bien afinada orquesta dirigida por el maestro señor Payá. La animación no decayó un sólo instante entre la juventud entusiasta hasta las primeras horas de la madrugada del domingo.

Esta fiesta como todas las que celebra el "Centro Gallego", de carácter social y familiar dejan gratísimos recuerdos entre los concurrentes.

Unimos nuestro aplauso á los muchos tributados por el señor Manuel Meaños, por el servicio esmeradísimo del bufet que tiene á su cargo.

AVISO

Hacemos saber á nuestros favorecedores, que por el extracto de la Lotería Nacional, cuyo sorteo se ha verificado el 24 de diciembre último, han resultado premiados los siguientes números de la Rifa verificada por el "Centro Gallego":

Primer Premio—Núm. 14.941

Un lote de terreno señalado con el número 197 en el plano respectivo.

Segundo Premio—Núm. 8188

Una preciosa montura (recado) con todas las piezas correspondientes.

Tercer Premio—Núm. 8.419

Un lote de terreno señalado en el plano respectivo con el núm. 196.

Cuarto Premio—Núm. 13.073

Un magnífico estuche con doce tazas y platillos de porcelana fina y doce cucharillas para té.

Quinto Premio—Núm. 6.413

Una riquísima balija de viaje con funda y todos los accesorios para el servicio higiénico.

Los agraciados pueden concurrir todos los días hábiles de ocho á diez de la noche á la secretaría de la Sociedad, Avenida General Mitre n.º 269, donde serán atendidos en el acto, previo la presentación del billete, hasta los noventa días á contar de la fecha del sorteo.—*La Comisión.*